

Reseña de:
Alejandro Pelfini (editor) (2022). ¿Son o se hacen? Las élites empresariales chilenas ante el cuestionamiento ciudadano.
Universidad Alberto Hurtado

Carlos Huneus Madge (Universidad de Chile, Chile)

Cita bibliográfica: Huneus, C. (2023). Reseña de: Alejandro Pelfini (editor) (2022). ¿Son o se hacen? Las élites empresariales chilenas ante el cuestionamiento ciudadano. Universidad Alberto Hurtado. *Disjuntiva*, 4(2), 133-134.
<https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2023.4.2.9>

Uno de los temas escasamente estudiados por la sociología y la ciencia política ha sido el papel de los empresarios en la sociedad y en la política en América Latina. Este es un vacío en el conocimiento de un importante actor económico, social y también político. Ha fortalecido su función y poder por el mayor protagonismo de la empresa privada desde que el Estado se retiró de cumplir las funciones empresariales que tuvo en las décadas del desarrollo económico, siguiendo un paradigma de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), actuando a través de empresas estatales. Esto ocurrió desde los años treinta hasta el establecimiento de los nuevos militarismos de los años sesenta y setenta del siglo pasado en América Latina, impulsado por regímenes autoritarios (Argentina, Brasil y México) o democráticos (Uruguay y Chile).

Los quiebres democráticos llevarían a cambios estructurales que, con mayor o menor velocidad, impulsaron políticas que reemplazaron el paradigma económico de la ISI por otro, en el cual los componentes de neoliberalismo fueron dominantes, de diversas tonalidades. Estos se caracterizaron por poner al mercado en el centro del sistema económico, redujeron el papel del Estado en la economía con las privatizaciones de las empresas estatales, la desregulación, la apertura a la economía internacional y el libre comercio. Priorizó los intereses del capital, subordinando a este los del trabajo, con el desmantelamiento de las organizaciones sindicales por la represión o las políticas laborales.

El país que más drásticamente cambió su paradigma económico fue Chile, por la dictadura del general Augusto Pinochet (1973-1990), que se apoyó en los “Chicago boys”, un equipo de economistas con doctorados en la Universidad de Chicago siguiendo las orientaciones monetaristas de Milton Friedman, y las ideas Gary Becker sobre el papel de la economía en amplios ámbitos de políticas estatales y de las relaciones sociales.

El antiguo régimen fue aún más lejos que la transformación económica monetarista de los gobiernos conservadores de M. Thatcher en Gran Bretaña, pues jibarizó drásticamente el Estado de bienestar, con la privatización del sistema de pensiones -la *Dama de Hierro* no lo hizo- y la introducción de fuertes mecanismos de mercado en la educación y la salud, con iniciativas a favor de la privatización en los dos ámbitos de las políticas públicas, que tampoco se dieron en aquel país.

Correo electrónico de correspondencia: chuneus@derecho.uchile.cl. <https://orcid.org/0000-0002-3278-9208> (Carlos Huneus Madge)



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).
Licencia de Creative Commons. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

El sistema económico resultante corresponde a uno del tipo de “mercado puro” en la tipología de Juan Linz y Alfred Stepan (1996),¹ que es incompatible con una democracia moderna. Esta requiere una “sociedad económica”. Para que se alcance una democracia moderna, agregan los principales estudiosos de los cambios de regímenes políticos, se deben impulsar reformas económicas del sistema económico heredado, para establecer la sociedad económica. Ello no ocurrió en Chile.

Los gobiernos democráticos de centro izquierda de la Concertación por la Democracia (1990-2010), con dos presidentes democristianos y dos presidentes socialistas, optaron más por la continuidad que por la reforma del sistema económico heredado, sin contar con un paradigma propio, distinto al que guio la transformación económica de la dictadura. La continuidad fue acentuada por los dos gobiernos de derecha de Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022). A diferencia de los EE.UU. y Gran Bretaña, donde las desigualdades fueron causadas por políticas neoliberales de los gobiernos republicanos y conservadores respectivamente, en Chile las desigualdades se expandieron desde la dictadura y durante gobiernos de centro izquierda.

El libro editado por Alejandro Pelfini, fruto de una cuidadosa investigación, es una contribución al estudio de la élite empresarial en América Latina y en Chile en particular. Llena un vacío que era indispensable superar para comprender las limitaciones del tipo de crecimiento económico que tuvo Chile y las consecuencias que éste tiene en la sociedad y en el sistema político. Por ello, el libro hace foco en la relación entre empresariado organizado y sociedad; es decir, en las imágenes recíprocas, la reputación del empresariado como élite, las demandas y cuestionamientos que recibe desde la ciudadanía y cómo es capaz o no de percibirlos y procesarlos. Y esto lo hace desde una perspectiva culturalista donde el eje está puesto en las visiones y representaciones del sector y en su capacidad de transformación para una interlocución democrática. De ahí que se proponga – con éxito – repensar los conceptos de élite en general y de élites empresariales en particular, contrastando con las visiones imperantes en el sentido común, pero también en la academia chilena.

De este modo, una adecuada estrategia de investigación (basada en la “hermenéutica del habitus”) y un bien articulado marco conceptual y teórico (que construye una tipología de reacciones según su proporción de habitus y reflexividad) les permitió entregar resultados apoyándose en una amplia y variada base empírica, documental y entrevistas en profundidad con líderes empresariales y de los gremios patronales.

A través de 9 capítulos y 13 autores (sociólogos de varias universidades de Chile y una de España), el libro muestra una élite autocomplaciente de sus logros. Están convencidos de ser los principales gestores del crecimiento económico del país y del mejoramiento de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población respecto a las que tuvo durante la historia de Chile. Las empresas dan empleo a millones de trabajadores, permitiéndoles tener acceso a bienes y servicios propios de una sociedad moderna.

Los diversos autores intentan tipificar las reacciones principales ante el reciente contexto de demandas ciudadanas y de aparente “malestar”. Más precisamente, tratan de precisar si son capaces de procesarlas y de revisar su propio comportamiento generando algún tipo de aprendizaje y transformación de sus propias preferencias y mapas cognitivos y culturales. La investigación profundiza entonces en el examen de la siguiente pregunta: ¿hasta qué punto es posible hablar de élites reflexivas, capaces de adaptarse y revisarse a sí mismas, o simplemente reactivas, más cerca de una clase dominante que reacciona con su poder fáctico que de una élite capaz de esforzarse por lograr mayores niveles de legitimidad? Esta indagación no se reduce a la región metropolitana, como es costumbre sino que aborda también dos casos de regiones, en las cuales ha habido conflictos sociales y políticos de alcance nacional, Bío-Bío y la Araucanía, en la cual destaca el conflicto de la población mapuche contra el Estado y las empresas forestales. El capítulo de Emilio Moya y Joaquín Fuenzalida referido a este tema, confirma las generalizaciones a nivel nacional sobre los rasgos que caracterizan a la elite empresarial, sin haber singularidades regionales que dieran cuenta de una mayor preocupación por la realidad de esa zona.

1. Linz, J. y A. Stepan (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Johns Hopkins University Press.